



BIBLIOTECA *MARCEL·LÍ DOMINGO*

Recull de premsa local i comarcal



Silvia Franzher y Ohlalana! mostraron una obra multidisciplinar para reflexionar sobre el proceso de elaboración de la lana. FOTO: S. F.



Carles Mamano (Barcelona) sorprendió al público con un juego visual y planteó un libro de artista. FOTO: S. FORNÓS



Íria Rodon (Valls) presentó la instalación 'Espai Escrit', sobre la relación que el individuo mantiene con el entorno natural. FOTO: S. FORNÓS

tiempo se ha sustituido por fibras sintéticas, pero tiene cualidades excepcionales, ya que es aislante, transpirable y capaz de dar calor incluso mojada», explicó Silvia Franzher, quien también puso en valor que «la presencia de los rebaños de ovejas en el territorio fue muy importante, y condicionó también el espacio». A todo ello, Ohlalana! añadió que «lo que pretendemos es recrear esta forma de vida y honrar la simbiosis entre animales, personas y naturaleza, explorando también sus posibilidades estéticas».

Por su parte, Íria Rodon (Valls) presentó *Espai Escrit*, una instalación que puso el foco en la relación que el sujeto mantiene con el entorno natural. «Mi obra se basa en dos ejes, el primero es indagar en la relación que se establece entre el individuo y el espacio que habita, y el segundo en el caminar, entendido como una práctica artística», explicó la joven.

Por ello, el público se convirtió en parte indispensable en la comprensión de la obra. «Hay textos de filósofos y escritores que hablan de la relación entre el ser humano y el espacio natural, y a medida

«Se trata de caminar, ver, vivir y experimentar cada obra», destacó Sergi Quiñonero

que el texto avanza, la relación entre el ser y la naturaleza también avanza», añadió Íria Rodon. De este modo, a cada paso el público construyó también su propio espacio en la naturaleza.

Por último, la propuesta de Asunción + Guasch (Barcelona), el binomio de artistas visuales formado por Josep Asunción y Gemma Guasch, fue un *happening*, planteado como una experiencia sensorial de comunión con la naturaleza. «Hace treinta años descubrimos este paisaje y en Horta de Sant Joan hemos tenido casa y estudio durante casi veinte años; aquí iniciamos un ciclo de performance en torno a los siete Chakras», leyó Sergi Quiñonero en re-

creador, quien reflexionó que «no solo nosotros somos artistas, sino

que nuestro antepasado se llevó la piedra hasta su abrigo; siendo el

